



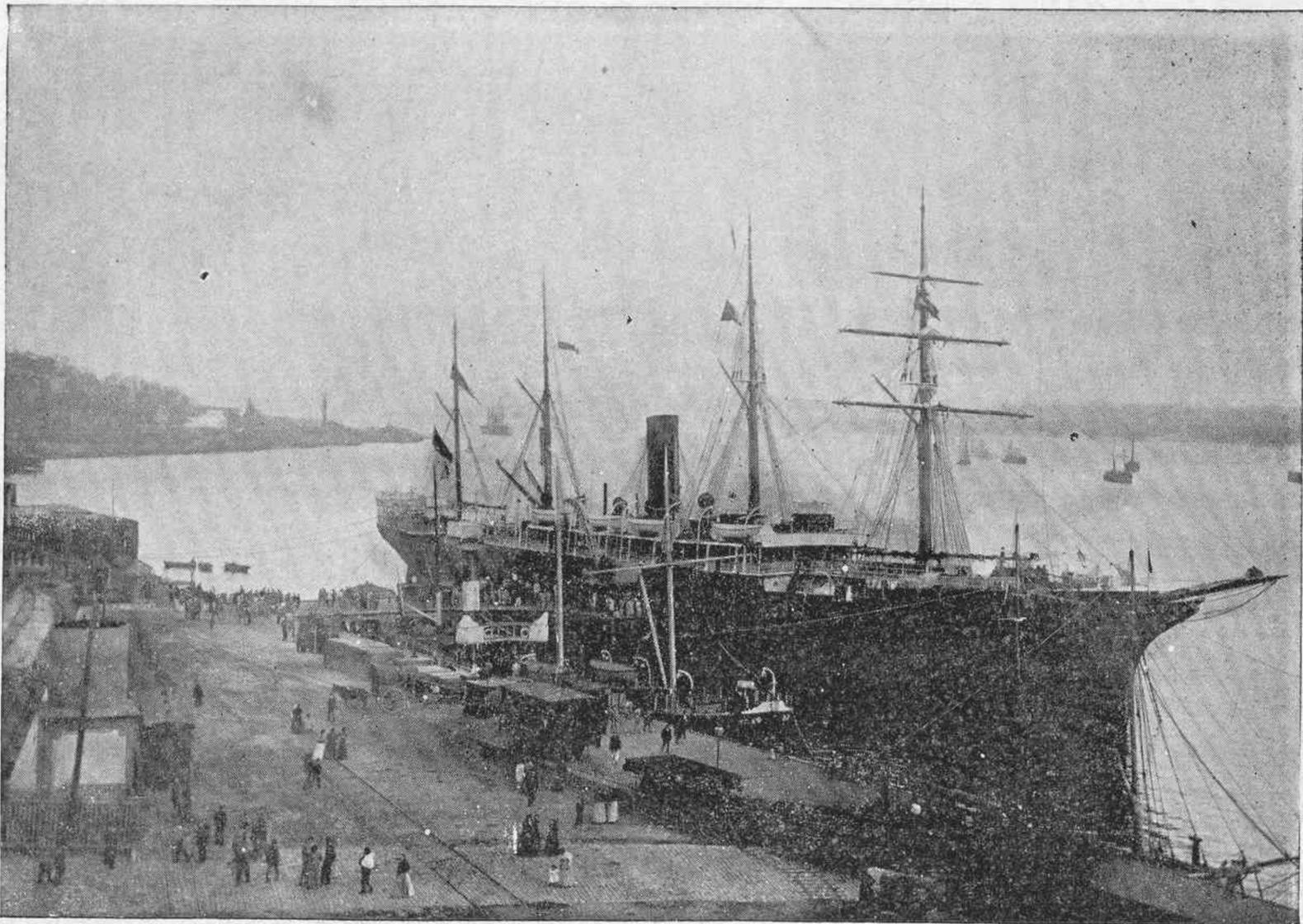
SEMENARIO ILUSTRADO

DIRECTOR
Eduardo Sánchez de Castilla

ADMINISTRACIÓN
CLAUDIO COELLO, 21

DIRECTOR ARTÍSTICO
FÉLIX DE LA TORRE

DE LA GUERRA



CORUÑA.—LLEGADA DEL VAPOR «REINA CRISTINA» CON HERIDOS Y ENFERMOS DE CUBA.

(Fotog. de P. Urtasum.)

NUESTROS MARINEROS DE GUERRA



UNA FIESTA Á BORDO DEL CARLOS V.



(Fotografías remitidas desde el Haave por el Sr. Sanchez del Arco.)



LAS CORONAS DE ZORRILLA.

COMENTARIOS

Un activo y diligente *reporter*, toledano de nacimiento, madrileño por la viveza, Adolfo González Rodrigo, conocido entre los ciclistas por *Juanito Pedal*, levantó la caza. Los avispados ojeadores de los diarios *grandes* apuntaron y dispararon; pero, *del rey abajo*, ninguno cobró la pieza, tirando, naturalmente, con pólvora propia, como dice el refrán.

El ojeo ha resultado, pues, patriótico, edificante é instructivo. Somos los españoles muy dados á emprender estas cazas y á descubrir nuestras miserias, sin reparar en lo que de ellas pueda chinchorrear, oliscar y cacarear después el vecino, que alerta se halla siempre. En esta ocasión todo se ha remediado en la más bella forma posible, y gracias á la nobleza y al desprendimiento de S. M., las coronas del gran vaté de este siglo se encuentran ya en lugar seguro y la cuestión ha quedado gallardamente resuelta, con gran contentamiento del respetable público.

Cuestión había, y gorda. Pusiéronla sobre el tapete, con oportunidad y con talento, dos escritores de tanta fibra como Cavia y Dicenta. Sostenía Cavia que las coronas debían ser rescatadas á cualquier precio, y contra esto argüía Dicenta, con razones incontrovertibles, que no había motivo para escandalizarse de que el poeta hubiese empeñado sus coronas cuando ya había vendido sus poesías y sus dramas, que eran la flor y el fruto de su genio incomparable. Uno y otro tenían razón, porque ni la gloria de Zorrilla ha disminuído, ni puede amenguarse en modo alguno por el hecho de que las coronas que sus admiradores le dedicaron se hallasen á punto de pasar por los incidentes de una subasta pública, ni tampoco la nación podía consentir en esto último, y claramente lo ha manifestado así con verdadero acierto quien representa y simboliza en su persona á la nación entera.

La mejor corona del poeta, la tejida con las hojas de sus libros inmortales, ni se la pudo llevar á la tumba, ni dejársela á sus herederos, ni *pignorarla*, como decimos ahora, por reparos necios y vanos escrúpulos que nos inspiran, más que los hechos, las palabras. Por otra parte, si las corporaciones que obsequiaron á Zorrilla quisieron que las coronas fuesen de oro y plata, no fué por aumentar la honra que le hicieron á él, para quien laureles y oro venían á ser la misma cosa, mas por honrarse ellas mismas, haciendo un presente de valor positivo y estimable, tasable en el mercado, si se ha de hablar con franqueza. Ellas, pues, debían ser las que rescataran lo que el poeta ó sus herederos empeñaron por necesidad ó por lo que fuese. De todos modos, aun cuando S. M. no hubiera tenido la iniciativa que ha puesto fin al asunto, éste no podía considerarse como una *vergüenza nacional*, por muy ancha que tengamos la manga para esto de poner epítetos á las cosas. La solidaridad de la nación con su poeta predilecto ha sido indudable; todos los españoles parecemos un poco parientes de Zorrilla, como de Cervantes y de Calderón; pero tal solidaridad llega hasta el punto adonde llega el genio y nada más. La claridad que sobre la vida íntima de Lope arroja la biografía escrita por D. Cayetano Alberto de la Barrera, y aumentada por el maestro Menéndez y Pelayo, nos muestra al Fénix de los ingenios como hombre de reprobable inmoralidad, y á nadie se le ha ocurrido censurar á los dos ilustres biógrafos por habernos presentado sin velos de ninguna clase los pecadillos y pecadazos del gran poeta, verdaderamente graves é imposibles de comparar con la simplicísima y legendaria falta de dinero que en vida, y, según se ve, en muerte, aquejó á Zorrilla.

En resolución: las coronas, que son como ustedes pueden ver por la fotografía, ya se han salvado....., y los principios también.

Con esto y con que salvemos las colonias, podemos darnos por contentos.



De lo último hay muy felices vislumbres. La presentación de los cabecillas filipinos Aguinaldo, Llanera y Rizal es un hecho, según las noticias oficiales; y si, como todo lo hace presumir, se concluye la guerra, quedará demostrado que el general Primo de Rivera ha sabido rematar felizmente la obra de su ilustre antecesor.

Pero con que se concluya la guerra no basta. Lo que precisa ahora es andar con pies de plomo (y si hace falta, de plomo y de pólvora) para que no se repita la función. Es menester que nuestros gobernantes se persuadan de una vez de que han pecado por inocencia y candidez inconcebibles y por blandura de corazón, que para nada aprovecha en cuestiones de política, sea nacional, sea colonial. Es una injusticia que clama al cielo, y contra la que fuertemente debiéramos protestar, la reputación que en todo el mundo, civilizado ó no, tenemos de gente cruel y de inhumanos sentimientos.

Los periódicos ingleses nos dan cuenta á diario de los acuerdos tomados por el *Comité de atrocidades españolas*, el cual se dedica á propalar las feroces patrañas de anarquistas y filibusteros y á pintarnos como unos desalmados: y esto ocurre en un país como Inglaterra, donde existen y se aplican todos los días en las prisiones públicas el suplicio del látigo, el del cepo, el de la rueda y los cruentísimos tormentos que constituyen la pena de *hards labours*, ó trabajos forzados, uno de los cuales consiste en desfilachar cables de marina hasta que al condenado se le gangrenan los dedos. Es bárbaramente injusto que se nos tenga por crueles en países como los Estados Unidos, donde un día sí y otro también está aplicándose la salvaje ley de Lynch. En fin, es horrible que se nos tenga por faltos de clemencia y de compasión y por gentuza inquisitorial (como nos califica el payaso viejo de Rochefort y otros que tratan de imitar sus ridículas muecas), en un país como Francia, que, según se comienza á demostrar, condenó sin pruebas, á la pena más infamante de cuantas consignan las leyes, al desgraciado Dreyfus, complaciéndose todo el mundo, jueces, público, periodistas y compañeros de uniforme, en atormentarle, degradarle, escarnecerle y escupirle.

Mientras todo eso hacen los países que nos motejan de crueles y de bárbaros, nosotros damos suelta á los canallas filibusteros que teníamos presos en Ceuta para que vuelvan á las andadas; perdonamos la vida á cabecillas cogidos con las armas en la mano, como Rius Rivera y Sanguily, y dejamos que se escape, no de una prisión, sino de un apacible convento, en donde sin centinelas ni guardias se hallaba reclusa, la andariega moza cuyo retrato va en esta página, es decir, Evangelina Cisneros, agente filibustera, corredora de armas y municiones para los insurrectos, y convicta de haber intentado atraer al coronel Bériz para que le asesinasen aquellos defensores de la humanidad y enemigos de la *barbarie española*.

Eso sí; la moza *de referencia*, como guapa, es guapa. No hay por qué negarlo, y esto acredita de manera indudable la fortaleza de ánimo del coronel Bériz, que no quiso hacer el papel de Holofernes con esa joven Judit educada á la *yankee*.



EVANGELINA CISNEROS.



EL MARQUÉS DE CASA-LAIGLESIA.

Un personaje que por sus méritos y por su patriotismo gozaba de generales simpatías en España y en Inglaterra, donde residió más de veinte años representando honrosamente como Embajador á nuestro país, el Marqués de Casa-Laiglesia, ha fallecido. LA REVISTA MODERNA tiene á mucha honra publicar el retrato del ilustre patricio, y por mi parte me asocio al duelo del simpático é ingeniosísimo periodista D. Guillermo Rancés, hijo del finado.

Nadie olvidará el dramático trance por que pasó hace pocos años el difunto señor Marqués de Casa-Laiglesia. Hallábase en una aristocrática fiesta en Cádiz, cuando súbitamente sintióse enfermo de tal gravedad que los médicos, aturcidos y desesperanzados, pidieron que se le administrasen los últimos Sacramentos: penetró el Viático en el salón de baile, y recibiólo el enfermo vestido de frac y con lujosa corte de elegantes damas y de caballeros elegantísimos en derredor. El extrañísimo y conmovedor espectáculo del Viático en un baile ha inspirado á más de un pintor y de un poeta, y realmente no es fácil de olvidar.

Descanse en paz el distinguido hombre público.

Á todas las lectoras y á todos los lectores que sean padres de familia recomiendo con singular interés la lectura de *El Niño*, preciosa y utilísima obra del Dr. Tolosa Latour: acaba de publicarse la sexta edición, cuyos productos se destinan al sostenimiento del Sanatorio de Chipiona, del cual habló ya LA REVISTA MODERNA. Quien compre el libro hace al comprarlo una obra de caridad y puede comprobar el aforismo de Franklin, que dice que el obra bien es al mismo tiempo una virtud y un negocio útil.

F. NAVARRO Y LEDESMA.

Advertencia á los artistas.—Para acceder á las indicaciones que varios artistas nos han hecho por conducto de nuestros queridos colegas «*El Imparcial*» y el «*Heraldo de Madrid*», queda prorrogado el plazo de admisión de dibujos para el concurso de LA REVISTA MODERNA hasta el 31 de Diciembre próximo.—L. R. M.

LA INUNDACIÓN DE VALENCIA

Tan acostumbrado estoy á perder—decía un jugador famoso—que el ganar me incomoda.

Lo mismo, y por tristísimas causas, podemos decir todos los españoles. Parece que el mal sino se empeña en abrumar á esta nación y en hacerla abatir la cabeza, siempre altiva.

En otros tiempos la inundación de Valencia hubiera causado un duelo general, y el país entero se hubiera conmovido hondamente al recibir noticias de tanto estrago y de tamañas pérdidas. Hoy, con ser horrible esa desgracia, tenemos sobre nosotros tal cúmulo de ellas que apenas se la ha concedido la importancia que positivamente revistió.

Las avenidas fueron dos, una el día 10 y otra el 12, y aun cuando se disponga de una información gráfica tan completa como la que nos han remitido nuestros corresponsales de la ciudad del Turia, no es fácil formarse una idea de la importancia y extensión de las pérdidas que el agua ha traído á aquellos fertilísimos campos y á aquellos lindos y alegres pue-



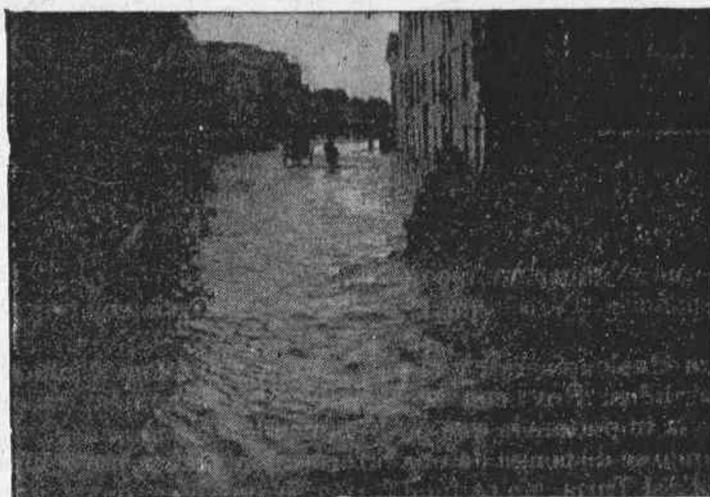
PUENTE DE SAN JOSÉ CUANDO HABÍA BAJADO LA AVENIDA DOS METROS.

blecitos que, gracias al agua, se mantienen y viven. Nunca se ha podido comprobar mejor ni de más lúgubre manera el principio contenido en la vieja metáfora que se refiere á la utilidad de conducir las aguas por acequias y canalizos, y no dejarlas desbordarse en modo alguno. Lástima es que quienes tal principio han visto comprobado no han sido los demagogos teorizantes, que suelen estar muy cómodos y muy al resguardo en sus despachos ó en sus bibliotecas, sino los pobres hortelanos de Valencia, que se han quedado sin pan para muchos meses, sin ropa y sin abrigo para el invierno, sin hogar, y algunos, aunque pocos por fortuna, sin familia.

La desolación se ha enseñoreado de esos caseríos de los alrededores de Valencia, tan caros á la generación brillante de los artistas valencianos, y Mislata, Alboraya, Nazareth y otros pueblos que tantas veces nos han dado, reproducidos en el lienzo, la impresión de la Naturaleza, más bien helénica que africana, han visto anegados sus campos durante algunos días, y hoy los ven cubiertos de cieno y de broza, borrados los caminos, destruidas las acequias, hundidas las cabañas, y los ancianos dicharacheros y las garridas doncellas, que tal vez sirvieron de modelo al pintor, llorando amargamente sus bienes perdidos y sus hogares destrozados.

Todo cuanto para el campesino de Valencia es signo de vida y origen de gozo y descanso de las angustias cotidianas, se lo ha llevado la inundación; la humilde barraca á la que el gran poeta regional dedicó la más bella inspiración de su lira; el árbol querido, del que ya pendían las verdes toronjas, prontas á tornarse de oro con las caricias del sol de invierno; la corredora jaca, para quien eran todos los halagos; el reluciente lechón, cuya matanza sería una fiesta, y cuyas hojas darían substancia al menguado pucherete; y la manta morellana del abuelo y las faldas mejores de la moza casadera. Y á todo esto, el mejor mozo de la familia en Cuba, y el otro en Filipinas, y el pan caro, y la renta del terruño subiendo..... Grave calamidad son las guerras, que por la malicia de los hombres se enzarzan; pero estos castigos que envía el cielo sin que sepamos por qué, y que afligen á comarcas enteras, deben preocupar y deben unir á todos los hombres de buena voluntad que tengan posibles para remediarlas. Y parece mentira, pero la caridad no se ha agotado en esta tierra, que apenas supo la inundación de agua empezó á soltar esos raudales de oro que nadie logra saber cómo han salido en este país de las bolsas escurridas y de las arcas ratonadas. No se conocía aún la extensión del daño, y ya el Ayuntamiento de Valencia estaba arbitrando recursos para hacer frente á sus efectos, y los comerciantes, y los agrimiados, y las sociedades de recreo

LA INUNDACION EN EL BARRIO DEL GRAO



UNA DE LAS CALLES.



EL RÍO DESBORDÁNDOSE EN LA ALAMEDA.



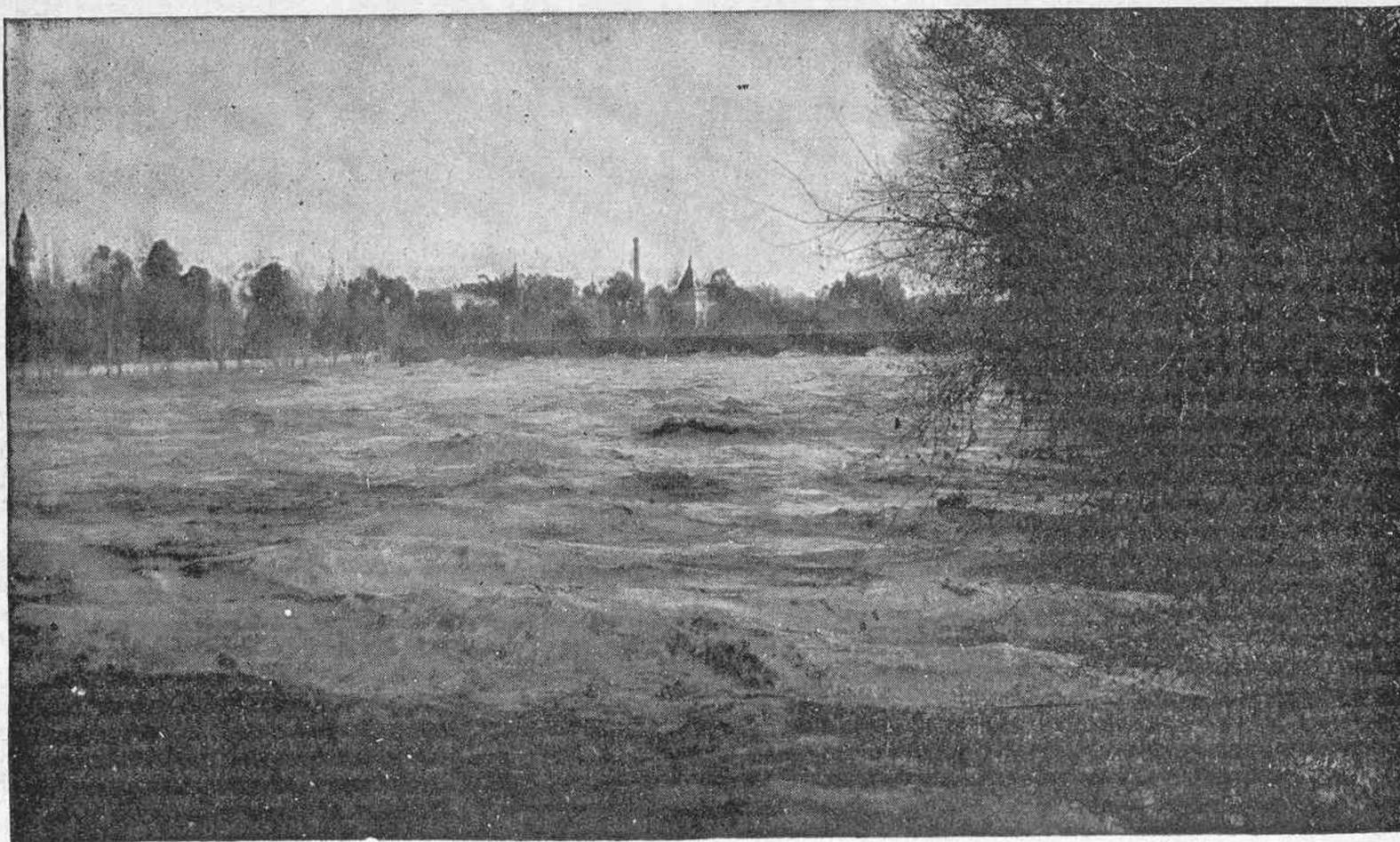
ASPECTO DE LA CALLE MAYOR.



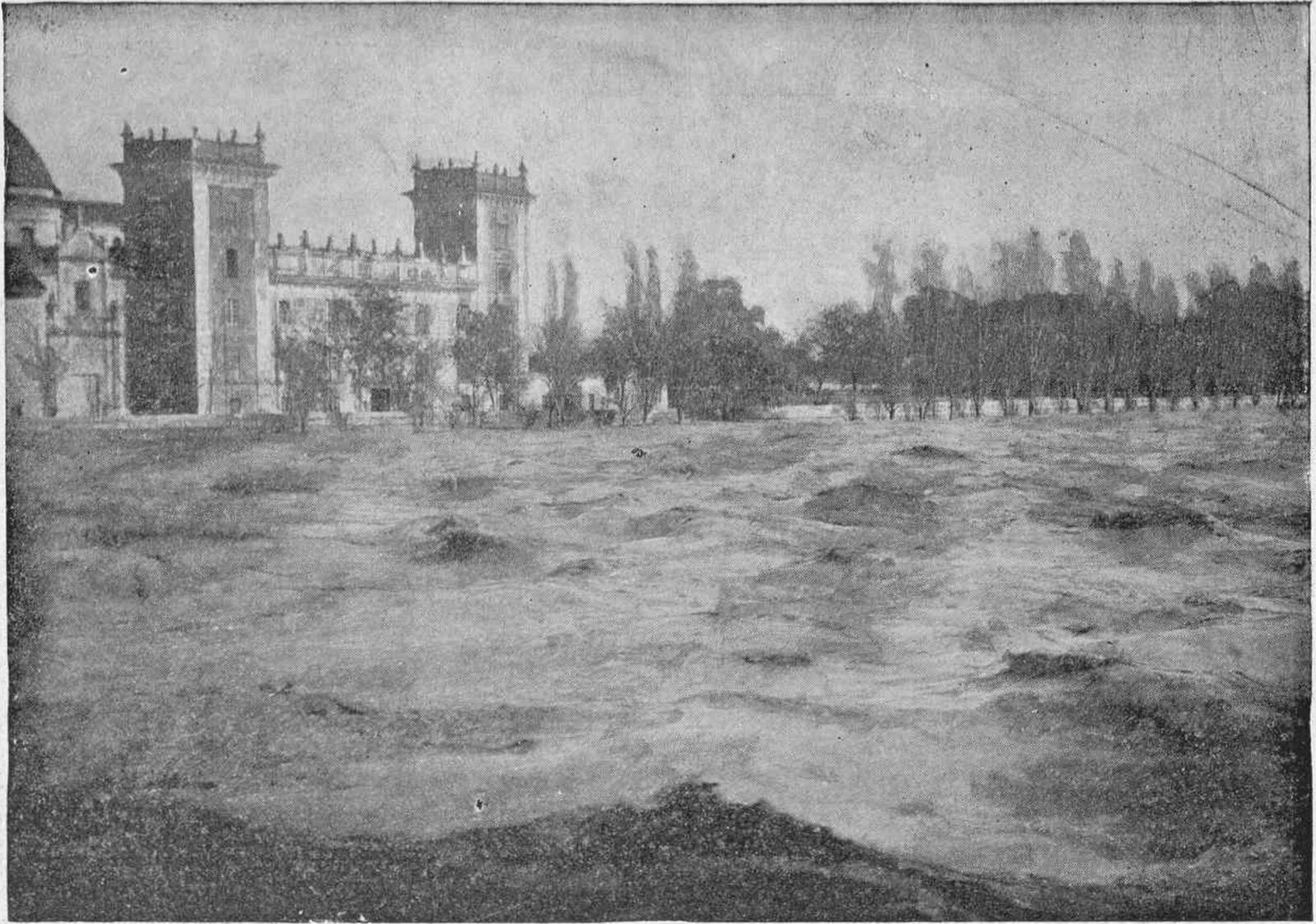
LA VÍA FÉRREA INUNDADA.

y deporte y las agrupaciones políticas. De los primeros en acudir con el remedio han sido el ilustre Arzobispo de Toledo, Primado de las Españas, el cardenal Sancha, que no bien ha abandonado su diócesis antigua, en la que tanto se le venera y se le quiere, cuando ha tenido que volver á ella para enjugar una vez más las lágrimas de los menesterosos y repartir una vez más el necesario pan de harina deleznable, como tantas veces repartiera el otro pan, el del espíritu.

No es ocasión ya de recordar pormenores de sobra conocidos por los informes de la prensa diaria. Sólo si advertiremos que las fotografías publicadas en este número sólo dan idea de la inundación cuando ya se había iniciado el descenso de

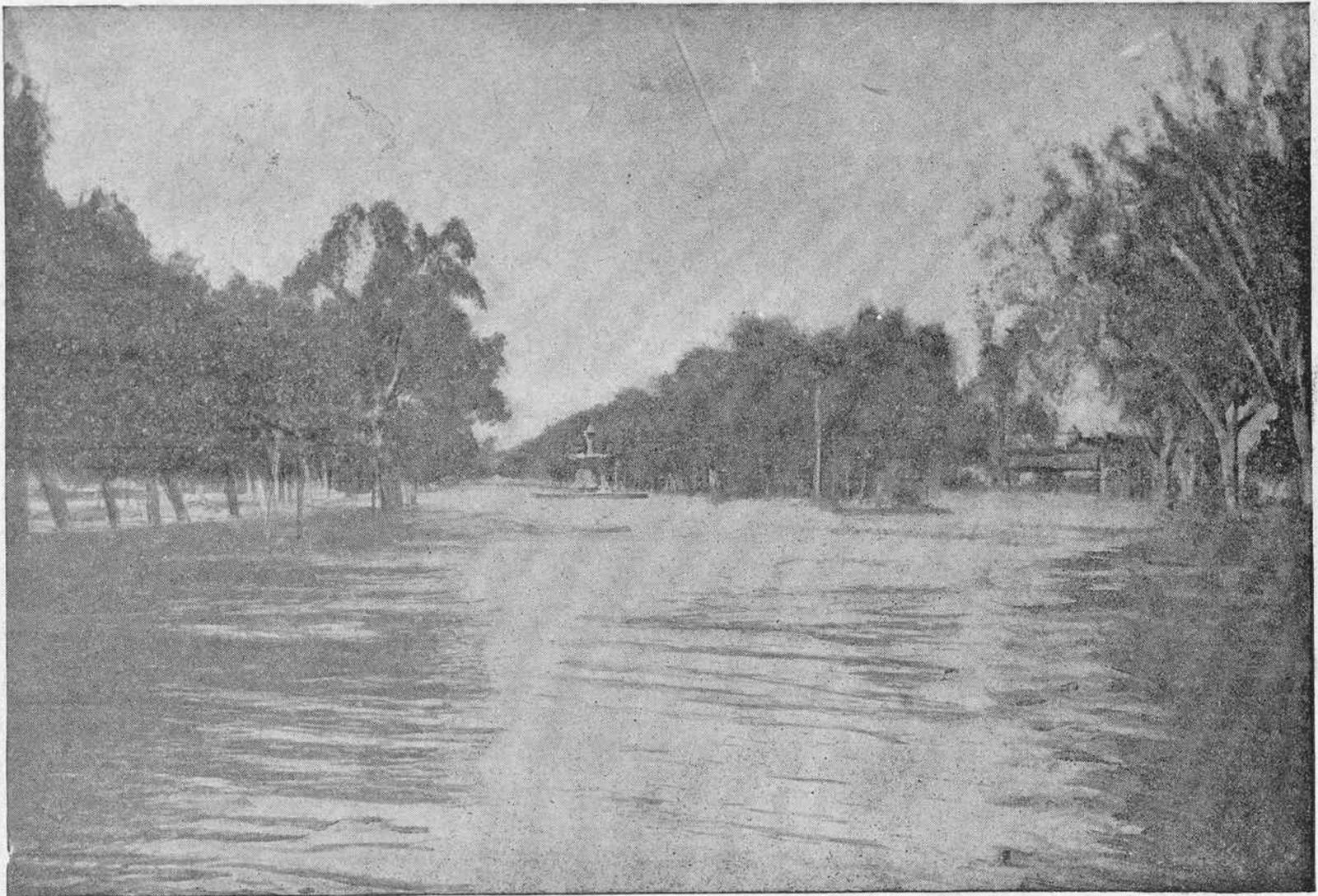


LA INUNDACIÓN JUNTO A LA ALAMEDA.



SAN PÍO V, HOSPITAL MILITAR.

las aguas y sin salir de los alrededores de la ciudad y del Grao, donde las pérdidas materiales han sido enormes. Cítase el hecho de haber encontrado varios buques, á algunas millas de la costa, porción de barricas de alcohol procedentes de la fábrica de los Sres. Amat, representada en nuestro grabado. Durante muchos días, los animales muertos han flotado sobre

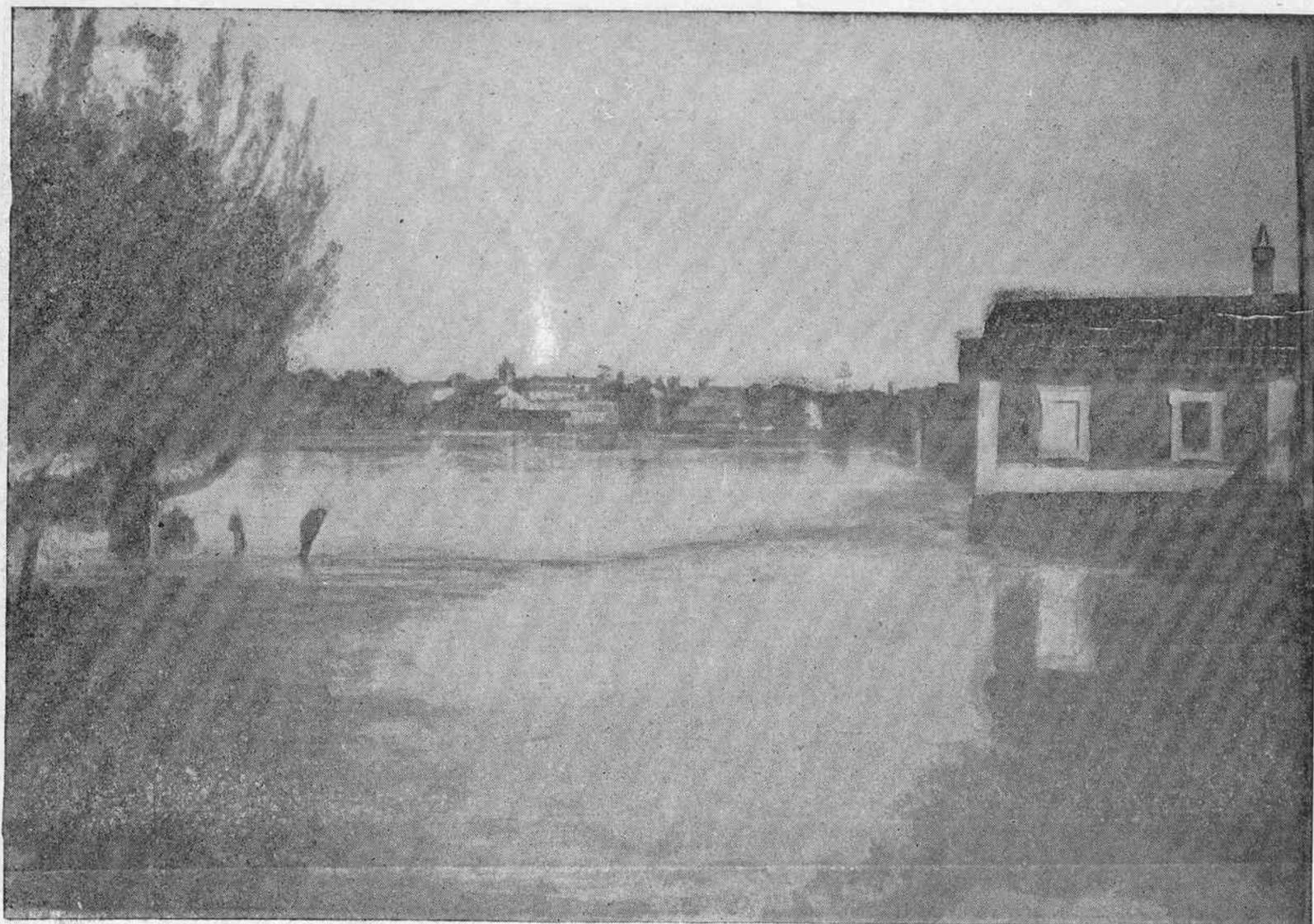


LA ALAMEDA INUNDADA.



FÁBRICA DE ALCOHOLES DE AMAT HERMANOS.

las aguas, y algunos cadáveres han podido ser recogidos y enterrados, tal vez no todos. Lo perdido en las obras del puerto, que se han derruido, asciende á más de un millón de pesetas. Al menos, en reparar ese daño será preciso invertir bas-



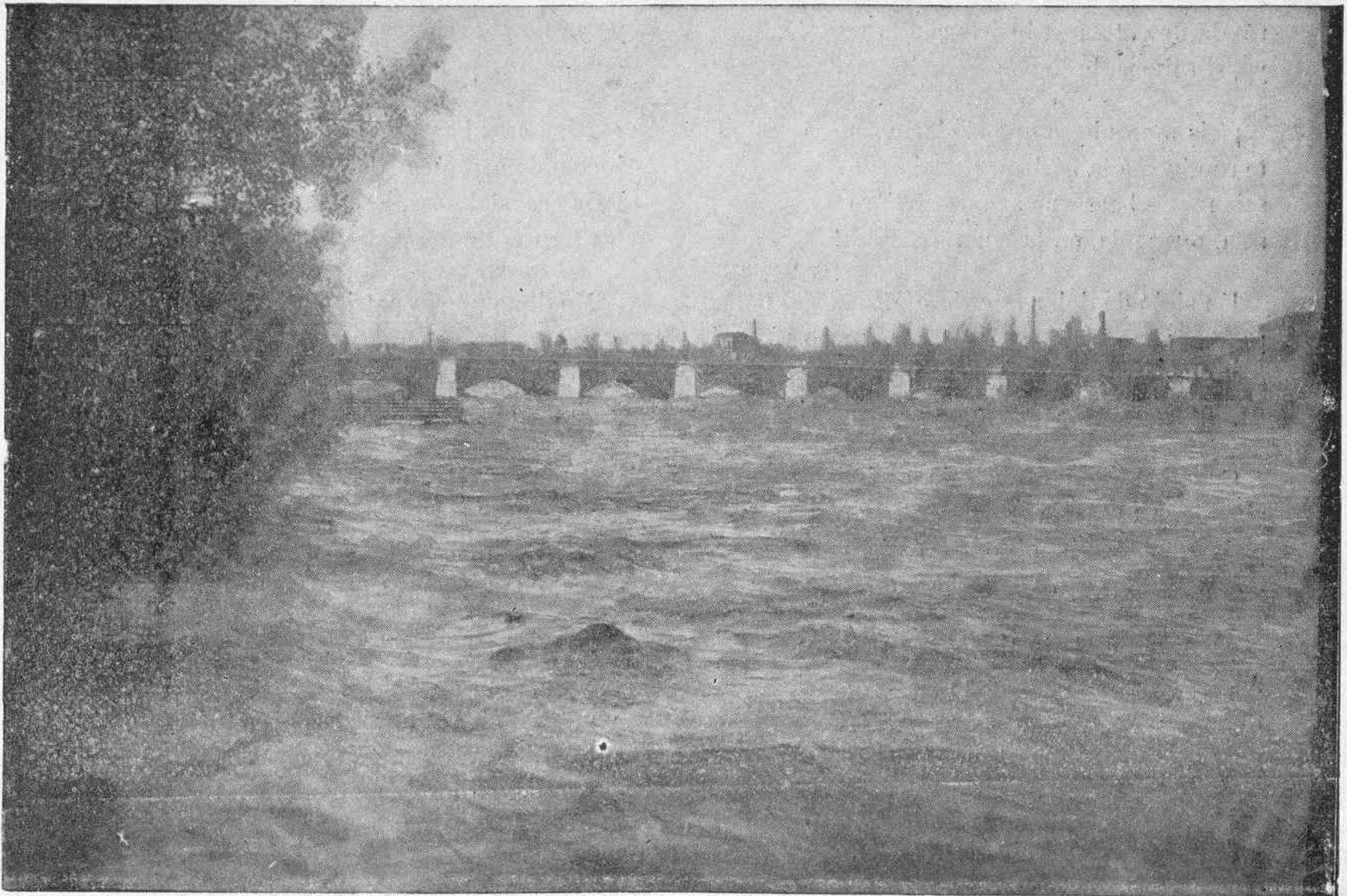
CASETA DEL GUARDAVIA, CERCA DEL GRAO.



PUENTE DEL MAR.

tantes jornales y podrán comer algunos pobres jornaleros. En cambio, los que aguardaban la cosecha de la naranja se han quedado en la miseria. Son más de cinco mil hombres y mujeres.

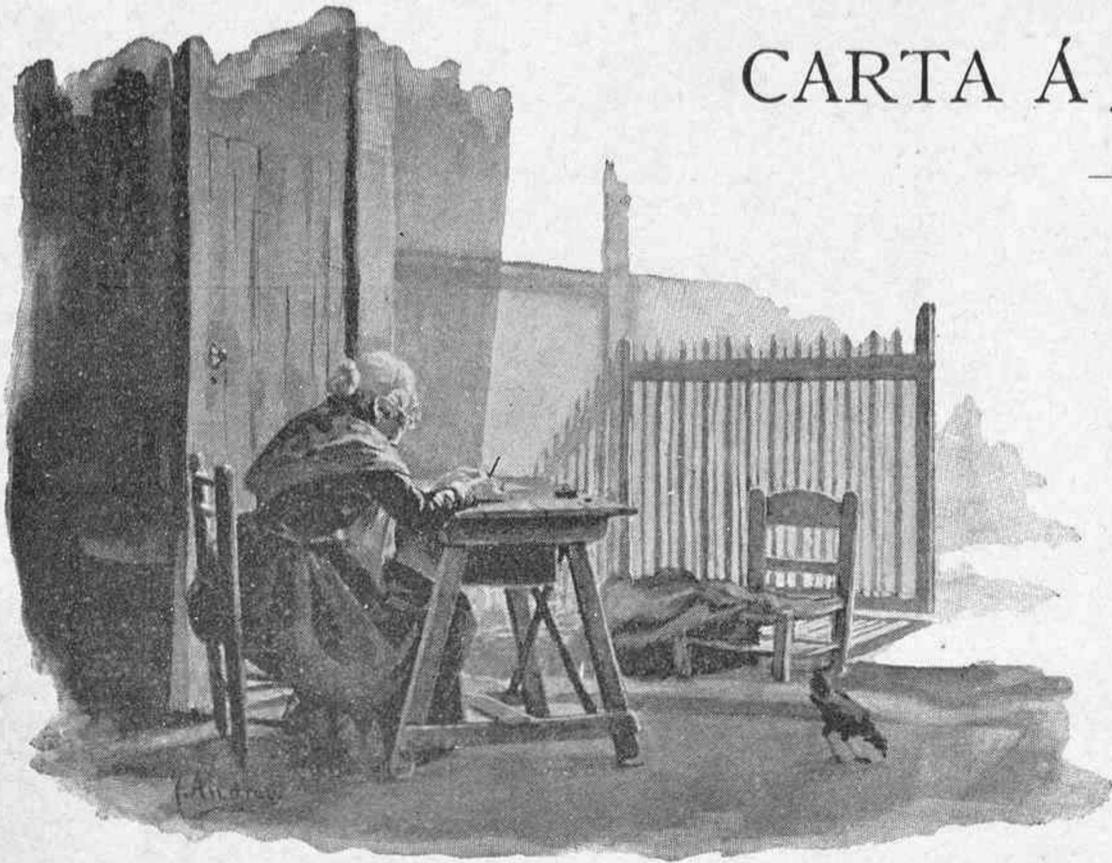
L. R. M.



PUENTE DE SERRANOS.

(Fotografías de García, Valencia.)

CARTA Á JUAN SOLDADO



¡Hijo del corazón! Llorando escribo,
y el llanto borra mis temblones trazos.
¡Dios quiera que esta carta te halle vivo!
¡Dios te vuelva con bien hasta mis brazos!

¡Seis meses hace que la infausta suerte
robó contigo de mi hogar la calma;
tú, desde entonces, luchas con la muerte,
yo, sin lucha, la llevo ya en el alma!

¡Seis meses hace que el clarín sonoro
te conduce á la bárbara pelea;
seis meses hace que agonizo y lloro
sola, muy sola, en la ignorada aldea!

Un siglo de dolor es cada día,
¡cuántos han transcurrido y..... aun no vienes!
¡Para contar mis horas de agonía
hay que contar las canas de mis sienes!

Cuando al tenue fulgor de los luceros
abandona tu padre los trigales,
¡más que en su hombro los rústicos aperos,
en mi alma pesan angustiosos males!

¡Qué sola está sin ti nuestra casita!
A tierra vino la frondosa parra,
tu valiente lebrél triste dormita
y de polvo cubrióse tu guitarra.

Hogaño los almendros no dan flores,
y con las lluvias desbordóse el río,

(Dibujo de Andreu.)

y con tantos pesares y dolores
en llanto se desborda el pecho mío.

Por ti, maldigo la sañuda guerra;
por ti, doblo en el templo la rodilla;
¡más surcos que las rejas en la tierra
ha grabado tu ausencia en mi mejilla!

En vano nuestro párroco procura
mitigar el dolor que mi alma hiere;
¡es inútil empeño: el señor cura
no sabe lo que á un hijo se le quiere!

Ya conmigo no rezas el rosario,
tu sitio en nuestra mesa está desierto,
y semeja tu cuarto solitario
la triste jaula de jilguero muerto.

Mi labio vacilante desvaría,
el dolor mi cabeza ha trastornado;
yo ya no pido el pan de cada día,
que pido..... ¡un beso de mi Juan amado!

¿Una cruz has ganado en el combate
luchando con denuedo y firme brío?.....
Para cruz dolorosa, la que abate
las frentes de tus padres, hijo mío.

Me dices que la patria en la campaña
es madre que defensa necesita:
pero ¡ay! que muchos hijos tiene España,
y yo tengo uno solo y..... ¡me lo quita!

Tu única madre soy. Que si la suerte
te hace morir al pie de las banderas,
la patria..... ¡apenas llorará tu muerte!
Pero yo..... ¡moriré, como tú mueras!

.....
¡Hijo del corazón! Llorando escribo,
y el llanto borra mis temblones trazos:
sólo quiero vivir..... ¡por verte vivo!.....
Yo me quiero morir, pero..... ¡en tus brazos!

M. R. BLANCO BELMONTE.

CARTA DE JUAN SOLDADO

¡Madre del alma! Lleno de ternura
te escribo, ansiando que tus penas cesen:
¡quién pudiera besar tu frente pura
cuando tus ojos esta carta besen!....

No suspires por mí ¡madre querida!
Ni las fiebres me postran en el lecho,
ni hacen las balas peligrar mi vida;
¡llevo tu escapulario sobre el pecho!

No me asusta el horror de la campaña,
ni temo al enemigo en la pelea:
¡tu imagen en los riesgos me acompaña
y me escuda la Virgen de la aldea!

Tu dulce nombre flota en la guajira
que entono entre los verdes platanares;
mi beso va en el aura que suspira
rizando las espumas de los mares.

Es mi recuerdo fiel, ave cansada
que siempre al nido amante tiende el vuelo;
¡yo adivino el fulgor de tu mirada
en los astros que brillan en el cielo!

Sí, mi madre eres tú; mas no eres sola,
tengo otra madre, que rendido adoro:
¡la invicta egregia patria, que tremola
su bandera teñida en sangre y oro!

¿Quién por su madre santa y bendecida
no sacrifica del hogar la calma?....
¡Qué importa que á la patria dé la vida
si guardo para ti toda mi alma!... .

Pronto, muy pronto concluirá la guerra;
en breve tornaremos vencedores,
y con mi padre labraré la tierra,
y de tus tiestos cuidaré las flores.

Se alegrará vibrando mi guitarra,
saltará mi lebrél cual salta el niño,
con nuevo tronco sostendré á la parra,
y á tu noble vejez.... ¡con mi cariño!

¡Diez veces me he batido! Con tal suerte,
que otra cruz, en la lucha, he conquistado:

(Dibujo de Mota.)



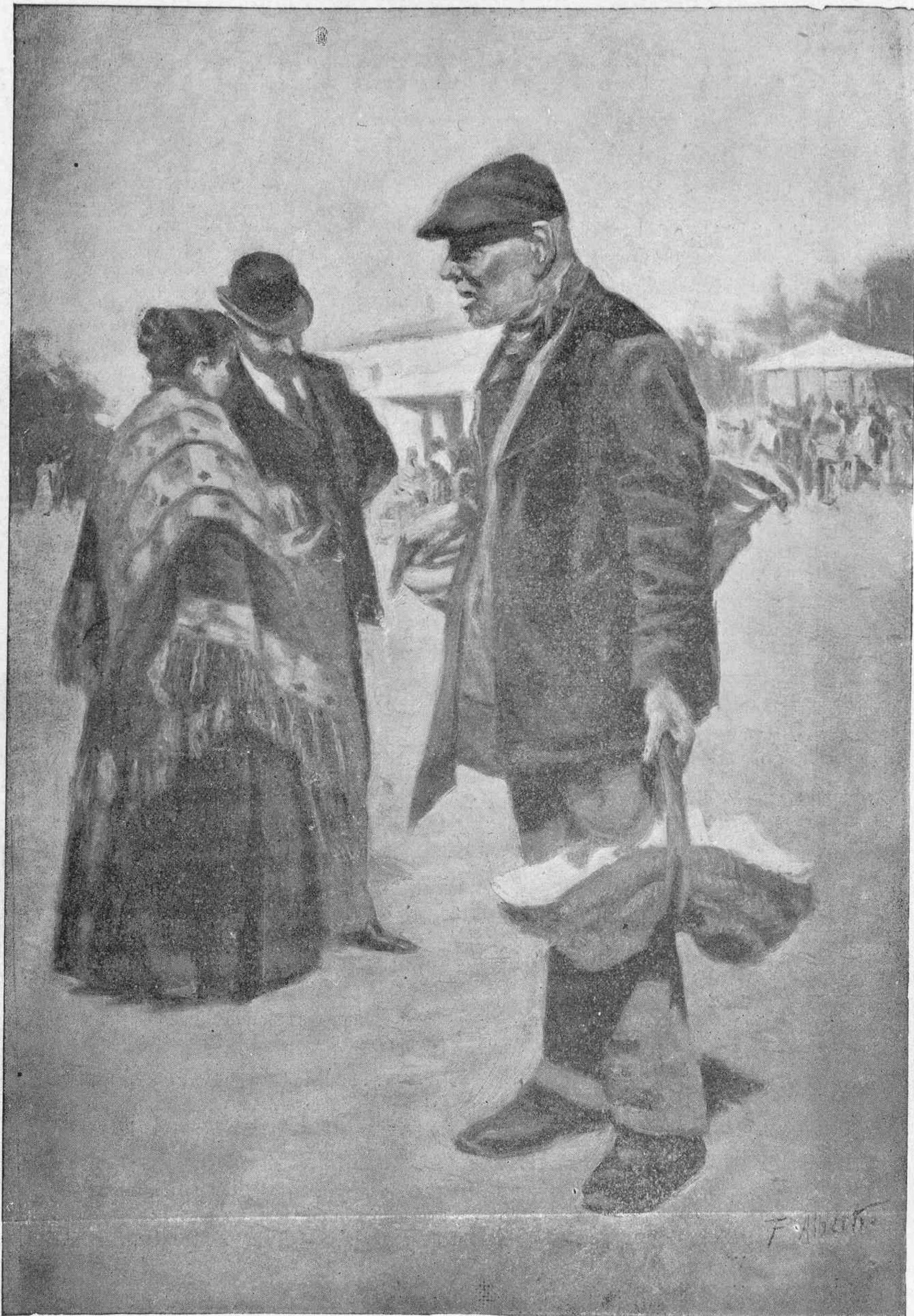
la pensión de esa cruz, si hallo la muerte,
es la herencia que os deja Juan Soldado.

Mas.... ¿quién piensa en la muerte, horrible y fea,
si la plegaria maternal lo acorre?....
¿Quién teme al rayo en la ignorada aldea
cuando la cruz corona la alta torre?.....

No temas, en tus horas solitarias,
ver roto, con mi vida, tu embeleso:
¡que no puedo vivir sin tus plegarias,
y no quiero morir sin darte un beso!

M. R. BLANCO BELMONTE.

TIPOS CALLEJEROS DE MADRID



¡CHUFAS Y ALTRAMUCES!, DIBUJO DE ALBERTI.

TEATRO DE LA COMEDIA

EL GUARDIA DE CORPS, zarzuela en un acto y cuatro cuadros de los Sres. Vela y Servert, música del maestro Bretón, estrenada con gran éxito el 9 del corriente.



CARLOS SERVERT.



MARIANO VELA.

El teatro de la Comedia, nuevo templo consagrado al *género chico*, ha inaugurado la serie de los estrenos que tiene dispuestos para la presente temporada con el de *El Guardia de Corps*, tradición lírico-fantástica, arreglada á la escena por los Sres. D. Mariano de Vela y D. Carlos Servert, con música del celebrado maestro Bretón.

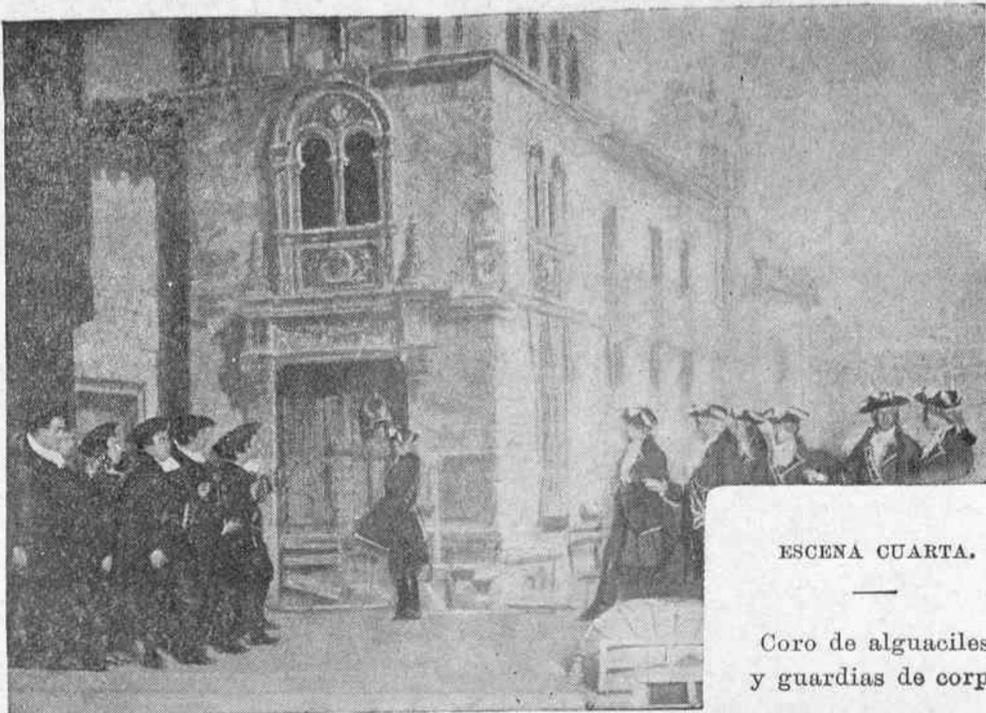
El asunto ha respondido á la expectación que había despertado el solo anuncio de una producción teatral de tan distinguidos literatos, y de un compositor tan eminente como el autor de *Los Amantes de Teruel*.



CUADRO I.—ESCENA PRIMERA.—*Garduña* (Riquelme) y coro general.



Dúo de *D. César* (Srta. Pretel)
y *Luz* (Srta. Miralles)

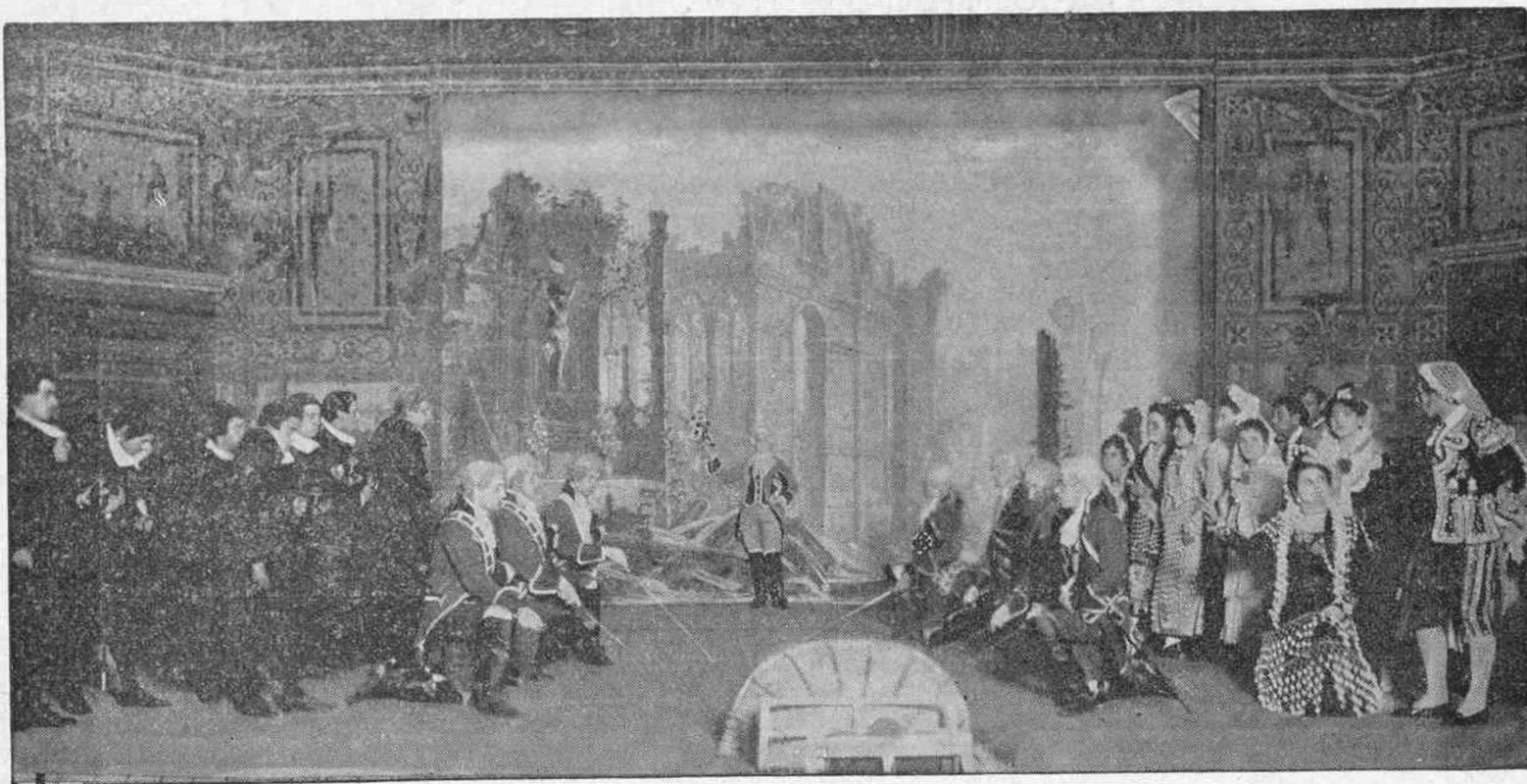


ESCENA CUARTA.

Coro de alguaciles
y guardias de corps.

La tradición en que se han inspirado los autores de *El Guardia de Corps* está bien adaptada á la escena, escrita en fáciles y sonoros versos, y con gran conocimiento de los efectos escénicos, y además, y esto es lo más loable, desprovista en absoluto de *brochazos* y chistes impropios de un obra culta; todo lo cual habla muy en favor de los Sres. Vela y Servert, y de la dirección artística del teatro de la Comedia.

En la ejecución se distinguieron notablemente Matilde Pretel, que hizo en su papel de protagonista



ESCENA FINAL DE LA OBRA.

una verdadera creación; Ascensión Miralles; Pepe Riquelme, que interpretó un *corchete* con admirable propiedad, y el joven Duval, un actor que *hace cosas*, según decimos en la jerga de bastidores.

Bretón ha dado una prueba más de su genio musical escribiendo para *El Guardia de Corps* una partitura originalísima, inspirada, de esas que sólo las hacen los grandes maestros.

La obra ha sido puesta en escena con verdadero lujo. Muriel ha pintado cuatro preciosas decoraciones, que le valieron ser llamado á escena muchas veces.

L. R. M.

AL PÚBLICO EN GENERAL

Desde el número próximo queda encargado de la Dirección absoluta de LA REVISTA MODERNA su propietario D. Félix de la Torre. Las contrariedades y los disgustos que ha experimentado el actual director D. Eduardo Sánchez de Castilla, entre ellos la pérdida de su esposa, acaecida en Agosto último, le aconsejan algún descanso de esta labor periodística tan penosa y constante. Al separarse el Sr. Castilla de LA REVISTA MODERNA lleva consigo el afecto de todos sus compañeros de trabajo, y la satisfacción del deber cumplido lealmente para con la Empresa y para con el público.

BATURRILLO

En la Exposición de Industrias

Llamamos muy especialmente la atención de nuestros lectores sobre el fotograbado que va en este número, y que representa la magnífica instalación que la fábrica de mármol comprimido, *La Catalana*, tiene instalado en la Exposición de Industrias Modernas.

Por el grabado podrán formar idea los lectores de la belleza de los trabajos que dicha casa expone, aun cuando no puedan juzgar plenamente la hermosura de los colores y la admirable solidez de ese nuevo material de construcción y de ornamentación, que tantas ventajas ofrece sobre los antiguamente empleados.



BIBLIOGRAFÍA

Salvador Rueda, el popularísimo autor de tantas y tantas obras que ha saboreado con deleite la presente generación, ha publicado un nuevo poema titulado *El César*, en el cual campean el brillante estilo y la originalidad que son peculiares en todas las producciones del celebrado poeta malagueño.

El César se vende, y se vende muy bien, en todas las librerías.

ALMANAQUE FESTIVO ILUSTRADO PARA 1898, por D. Mariano Marzal y Mestre, con la colaboración de distinguidos escritores. Véndese al precio de una peseta en la *Galería Literaria*, Tabernillas, 2, Madrid.

SITILLA, novela de costumbres por D. E. Gutiérrez-Gamero.

Desconocíamos al Sr. Gutiérrez-Gamero como novelista; pero leída con delectación su interesante novela *Sitilla*, aguardamos con impaciencia la publicación de *El ilustre Manguindoy* que prepara, para ratificar seguramente nuestra humilde opinión, toda vez que la novela publicada nos ha parecido un completo estudio de costumbres, escrito con gran sobriedad, corrección de forma y gusto artístico propio de un escritor de altos vuelos literarios.

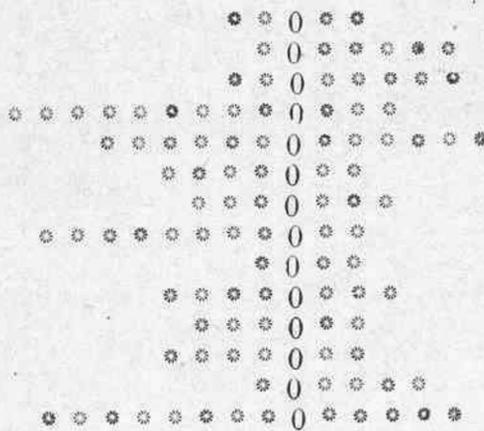
Pies de cerdo.

Después de limpios, se socarran y ponen á remojo una noche; al siguiente día se les cuece bien, y después se les quita los huesos sin hacerlos muchos pedazos; hágase una pasta de harina y de huevos, y si no pan rallado, y, rebozados, y, se frien en aceite ó manteca, tapando la sartén ó cazuela para que no salten; se sirven con azúcar y canela, y si se quieren servir con salsa se hace una de avellanas, que se deslie con el agua donde se cocieron los pies.



La pusilanimidad en un pueblo, cuando llega hasta el punto de soportar un yugo, del cual se vería libre con sólo hacer un esfuerzo de voluntad, excede los límites de paciencia que deben tener los hombres honrados.

Concierto de estrellas, por Almazán



Sustituir las estrellas y ceros por letras, de modo que se lea en la línea vertical el título de una publicación ilustrada, y en las horizontales los apellidos de sus colaboradores artísticos.

SOLUCIONES AL NUMERO ANTERIOR

AL JEROGLÍFICO: **ENCANTO.**

AL PASATIEMPO MUSICAL:

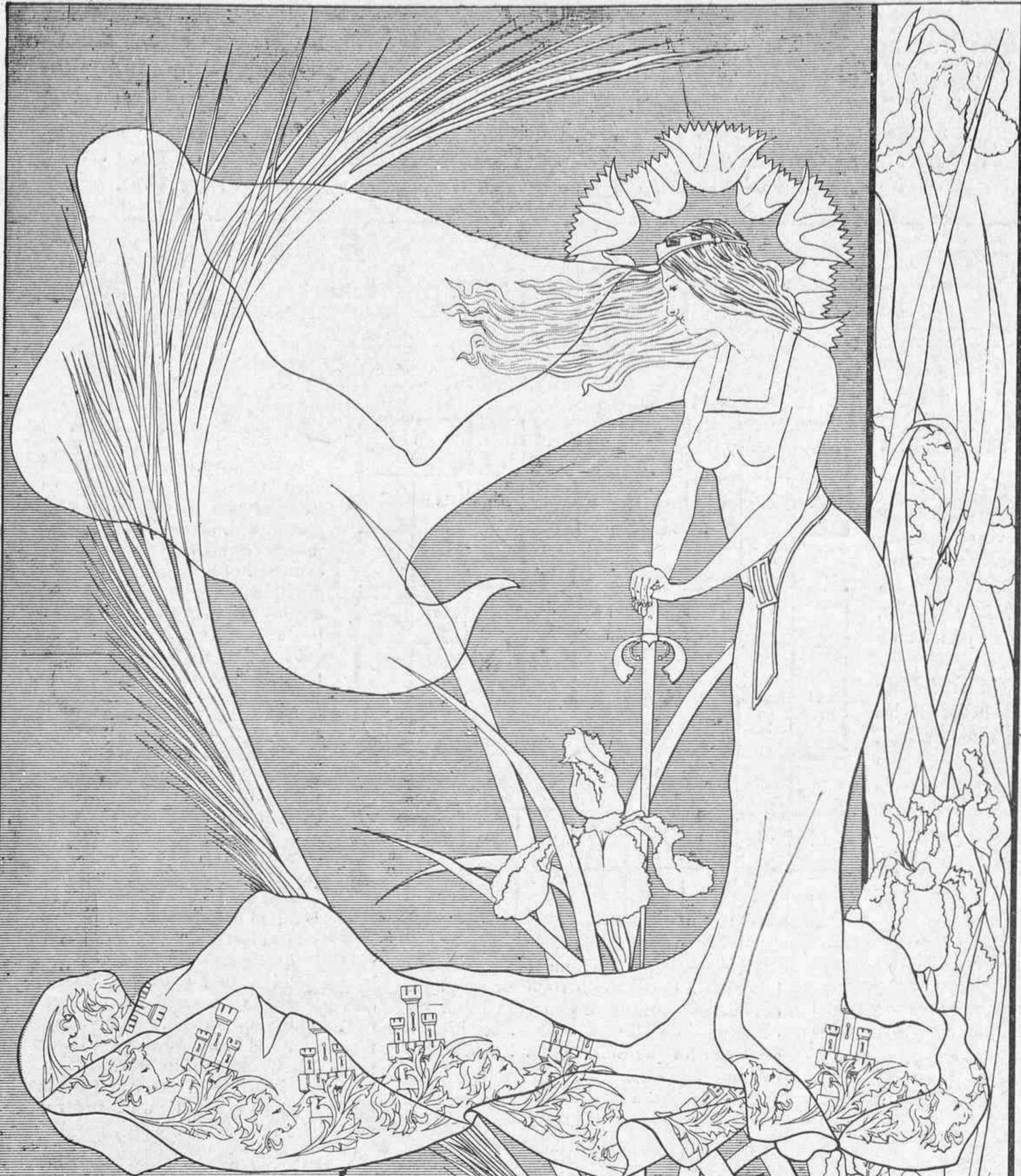
D O n
R E no
M I era
F A raón
S O L ución
L A omedón
S I gnáculo

No se devuelven los originales que se reciban, ni se abona cantidad alguna por los trabajos que no se hayan encargado, aun en el caso de que lleguen á publicarse.

Agencia exclusiva en Buenos Aires: Administración de «El Guerrillero Español», Piedras, 874.
Agente en Guatemala: M. Bethencourt.

MADRID.—EST. TIPOGRÁFICO «SUCESOES DE RIVADENEYRA».

«LA REVISTA MODERNA» Á SUS LECTORES



B. PÉREZ GALDÓS

EPISODIOS NACIONALES

Hortaleza, 132, bajo MADRID.

EDICIÓN ILUSTRADA por renombrados artistas españoles

COLECCIÓN COMPLETA 85 Pesetas TOMO SUELTO 9 Pesetas

DISTRIBUIDO EN 92 CUADERNOS Á UNA PESETA.

Silvius de la Jara

Mediante la presentación de este anuncio podrá adquirirse, por pesetas **8,20**, en esta Administración, Claudio Coello, 110, 21; en la Administración de las «Obras de Pérez Galdós» Hortaleza, 132, y en todas las librerías de esta Corte, un tomo de esta magnífica obra.

Con diez anuncios se podrá adquirir la colección completa al precio de pesetas **80**.